

Participación de la mujer en la misión gubernamental *Barrio Adentro*

Eucariz Sarmiento
Universidad de Carabobo
Venezuela

Resumen

La lucha de las mujeres de Venezuela no siempre se enmarcó en la perspectiva de género, de hecho es más antigua que la emergencia del género como perspectiva teórica o categoría de análisis, estuvo permeada eso sí, tal vez como en muchos de los países de nuestra América Latina por los regímenes dictatoriales y la lucha por la conquista de la democracia, en nuestro caso, en principio *representativa* y actualmente, *protagónica* y *participativa*, con la llegada del Presidente Chávez al poder en 1999.

Abstract

The women's struggle in Venezuela has not been always related to gender issues. In fact, it goes back before the emergence of gender as a theoretical perspective or as an analytical category, although it was permeated indeed, as in many other Latin American countries, by dictatorial regimes and the fight to conquer Democracy, in our case: *representative* at the beginning, *engaging* and *participatory* at present, with President Chavez's coming to power in 1999.

Palabras clave: mujeres venezolanas, misiones gubernamentales, *Barrio Adentro*, democracia

Keywords: Venezuelan women, gubernamental missions, *Barrio Adentro*, democracy

El paso de la democracia representativa a una protagónica y participativa ha traído consigo la apertura de una serie de luchas que quedan reflejadas en la participación protagónica de las mujeres en el proceso constituyente de 1998 y que se encarnan legalmente en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, donde buena parte de sus conquistas toman un carácter legal como lo es el hecho de que contenga un lenguaje no sexista, se reconoce el trabajo del hogar como actividad económica que crea valor agregado y produce riqueza (Art.88), el derecho a decidir libre y responsablemente el número de hijos e hijas que se deseen concebir (Art.76) y el (Art. 21) en el cual reza que no se permitirá la discriminación de ningún tipo (sea de raza, sexo, credo, entre otras).



Esto en el terreno de las conquistas legales, sumado a la aparición de un Instituto Nacional de la Mujer que surge en el año 1999, producto del decreto de una ley de Igualdad de Oportunidades de las mujeres. Es así como la participación cada vez mayor y notoria de las mujeres en las distintas Misiones del actual Gobierno (Misión Sucre, Ribas, Barrio Adentro, Negra Hipólita y la más reciente, Madres del Barrio), en las cuales si bien aun no se evidencia una lucha directa por la liberación de las mujeres o desde una perspectiva de género, al menos se inscribe en una serie de políticas de discriminación positivas hacia las mujeres, en el marco del pago de la deuda social de los anteriores gobiernos. La lucha de las mujeres también está transversalizada por el componente de clases que se evidencia en los distintos lugares que ocupan las mujeres y los diversos intereses de la lucha: sean estas mujeres de base, que luchan por superarse sin plantearse si son feministas o no, las feministas profesionales académicas que han dado un gran aporte en los cambios legales y las profesionales encargadas de las organizaciones que brindan atención a las mujeres sobrevivientes de violencia (sean del partido que sean, muchas veces más de la derecha que de la izquierda).

De igual manera, las luchadoras populares de partidos socialistas y comunistas que empuñando su lucha contra el partido se abrieron a la necesidad de ponerle rostro, voz y cuerpo de mujer

a los procesos de cambio, mujeres todas valiosas y necesarias, que en épocas de polarización política han tratado de caminar juntas hasta donde ha sido posible para crear su propia agenda de lucha en pro de los derechos de las mujeres.

En Venezuela más que un movimiento de mujeres con un cuerpo orgánico lo que existen es un grupo de mujeres en movimiento que se unen para luchar por conquistas puntuales, como es el caso de la salud, en el terreno de una suerte de feminismo de la igualdad más que de la diferencia.

Otra tendencia del conocimiento en el siglo XXI fue el ascenso de las mujeres a las posiciones directivas de organizaciones, lo que resulta también un fenómeno por sí mismo.

Ese liderazgo ha sido previsto por los estudiosos como otra de las tendencias globales presentes en el presente siglo, más aún cuando su capacidad intelectual ha sido puesta en práctica en todos los órdenes de la vida. A partir de los avances en la participación de la mujer en los ámbitos político, económico y social, logrados en la décadas iniciales del presente siglo en muchos países, la emancipación del sexo femenino en el mundo occidental ha mantenido una tendencia ascendente que se acentuó en la década de los años noventa y se espera continúe durante el siglo XXI.



De acuerdo con algunos pensadores, si el hombre fue el prototipo trabajador de la era industrial, la nueva economía de la información y de la tecnología parece adaptarse más a la estructura del pensamiento de la mujer; especialmente en las economías liadas, en las cuales el sector servicios genera una proporción creciente de los empleos y del ingreso y ocupa segmentos importantes de la fuerza de trabajo, la mujer tiene una presencia creciente no solo en los puestos operativos sino especialmente en la gerencia de salud y en los puestos directivos.

La incorporación masiva de las mujeres a la fuerza laboral se ha facilitado por la propia evolución de los modelos administrativos y gerenciales, que ahora se basan en la iniciativa individual, la participación abierta de los integrantes de las organizaciones, con mayor capacidad de discernimiento y de cuestionamiento a lo establecido y con mayor flexibilidad en los horarios de trabajo. Hace poco menos de ochenta años en muchos países de América Latina no se admitían mujeres en la educación superior.

Hoy, el 49% de los estudiantes universitarios de la región son mujeres. Este desarrollo definirá de manera fundamental el papel de la mujer en el siglo XXI. La educación universitaria hará que las mujeres tengan una mayor capacidad para participar en las discusiones y en los resultados de la política pública y las hará más calificadas para los puestos de decisión en el gobierno y en la empresa privada. A

partir de los cambios paradigmáticos que van de la jerarquía al liderazgo, de la sumisión al cuestionamiento, de la subordinación a la colaboración y la reevaluación del conocimiento y la experiencia como factores competitivos, han hecho evidente que, en igualdad de condiciones, no hay mayor diferencia entre hombres y mujeres en el campo laboral.

La desaparición de obstáculos legales y administrativos, así como de prejuicios sobre la participación de las mujeres en las actividades productivas, les ha abierto por completo las puertas del conocimiento. Este siglo será testigo de la consolidación de los avances logrados en este terreno y el aumento de la presencia femenina en las esferas económica, social y política. Para nosotros la democracia participativa y protagónica no es solamente un discurso o un sueño en el que creemos.

La democracia participativa y protagónica es una realidad en la Constitución Bolivariana de Venezuela desde 1999. ¿Cómo se comenzó a probar dicho principio en el país? Con las Misiones, la primera de las cuales fue Barrio Adentro; no basta resolver problemas sociales como seguramente, se hace en Europa: haciendo el esfuerzo de resolver los problemas sociales, pero desde arriba hacia abajo, con fórmulas mágicas para solventar el problema de la salud, de la educación, de la seguridad social, que nada tienen que ver con la gente.



En Venezuela, en cambio, se comenzó a crear modelos de respuesta social con estrategias de participación popular, por ejemplo el programa de salud Barrio Adentro fue construido sobre los comités de salud. No fue una respuesta de arriba hacia abajo, sino una respuesta que se trabajó de abajo hacia arriba.

Barrio Adentro comenzó en Caracas con cincuenta y 54 médicos y médicas cubanos (as) y con 112 hombres y mujeres en los comités de salud, sin estos comités no hubiese sido posible Barrio Adentro, porque fueron los que buscaron las casas *barrio adentro*. Los comités de salud albergaron los médicos cubanos, refraccionaron sus casas para albergarlos y construyeron, allí, los primeros consultorios populares.

De esa manera, a siete años y medio de Barrio Adentro, podemos decir que sin la gente organizada en los barrios, fundamentalmente las mujeres, no hubiese sido posible implantar la misión, porque lo primero que hubo fue la reacción de la representatividad. ¿Quién era la representatividad? La Federación Médica, fue la primera en oponerse al aducir que no era posible una respuesta social como Barrio Adentro, ¿Y quién respondió entonces? La gente, con las mujeres en mayor número, que se movió y organizó en los barrios para marchar y rodear la Corte Contenciosa que quería obstaculizar el evento. La gente, dirigida por mujeres, que dijo: *si nos van a quitar Barrio Adentro, vengan a buscar los médicos (as) a los barrios ¡a ver si los dejamos sacar!*

Entonces, la gran respuesta no está ni siquiera en haber ideado un modelo para llevar a este personal a los barrios, sino en haber organizado a la gente para que entendiera ese modelo. Este es el triunfo que habla de esto y que hoy es un emblema de la revolución en Venezuela. Ahora las mujeres van a llevar Barrio Adentro a América Latina, porque el Continente está esperando proyectos y ellas están dispuestas a asesorar y ayudar en América Latina.

Paralelamente, vinieron los comités de tierra urbana, porque nosotros decidimos que la tierra era de quién la trabajaba, como el campesino, pero también de quién la había sudado para construir una casita humilde en cualquier parte del país. Sin los comités de tierra urbana, no hubiese sido posible entregar la titulación de tierras, porque quienes levantaron las poligonales, se hicieron ingenieros y arquitectos en los barrios, quiénes, en conjunto con la Alcaldía de Caracas, la que dio este primer paso, comenzaron a levantar los títulos de cada terreno, fueron los comités de tierra urbana. ¿Qué son los comités de tierra urbana? Un modelo de participación y protagonismo popular en el ejercicio de poder concreto en la comunidad.

Luego, vinieron las Misiones Educativas: Robinson I y II, Ribas y Sucre y en ¿quiénes se basaron? En los habitantes que también abrieron los espacios, que sirvieron de facilitadores y comenzaron a buscar los materiales y a tratar



con todos los barrios; con ello quiero decir que no basta con que un gobierno decida abordar el problema de la salud, de la educación, del empleo o de la seguridad social sin que la gente participe, porque entonces cuando cambia el gobierno, por ejemplo, quizá se erradique el programa, pero si se involucra a la gente en la solución de los problemas se garantiza perdurabilidad, a largo plazo. Yo estoy segura de que Barrio Adentro jamás se irá, porque Barrio Adentro se le entregó al pueblo, lo dirige y lo controla el pueblo y por lo tanto nunca podrá morir. Barrio Adentro se lo hemos entregado a la gente.

Ahora, en esto de la participación en Venezuela hay una cosa bien importante que da satisfacción a todos y es lo siguiente: es importante recordar que en la lucha del partido de izquierda en Suecia, la lucha por la participación de la mujer ha sido una bandera fundamental, hoy yo quiero decir, con inmenso orgullo, que cuando uno va a los comités de salud, a los comités de tierra urbana, a los comités de alimentación y a todas las fuerzas de organización social, la mujer en Venezuela tiene, por lo menos, el 70% de la participación popular.

Es más, si se generan datos estadísticos, se puede decir con absoluta seguridad, que participa en mayor porcentaje la mujer que el hombre en las instancias de Barrio Adentro. Cuando uno va a cualquier ambulatorio o a cualquier sector popular, encuentra, a veces, una

relación de ocho a dos; es decir, ocho mujeres y dos hombres, en los comités de salud, de tierra urbana, de alimentación, en un comité por el agua, en uno de energía, entre otros; así que nosotros, en Venezuela, no solamente hemos incorporado a la mujer, si no que la mujer se ha tomado la conducción del proceso revolucionario en el país. Hago énfasis en el sector salud, porque la participación de la mujer en Barrio Adentro es incondicional, es una entrega firme y decidida, donde cada una de ellas lucha a brazo partido por lograr que la salud llegue a todos los rincones del país.

Esto se enarbola como otra garantía del proceso, porque la mujer es madre, es hermana, en gran porcentaje es cabeza de familia y si la cabeza de familia que es madre, hermana e hija, está consustanciada con la revolución, forma parte de la revolución, vive la revolución todos los días, ayuda, cotidianamente, a construir modalidades de organización social. La participación activa de la mujer en la Misión Barrio Adentro, parece que proyecta, con garantía, la revolución por lo menos por los próximos cien años con un gran porcentaje de mujeres bolivarianas.

En la República Bolivariana de Venezuela hemos entendido que sin la participación y el protagonismo de la mujer es imposible avanzar, consolidar la democracia o defenderla. Y allí es fundamental agregar este otro elemento estratégico: la salud de la nación. Barrio Adentro, como punta de lanza en la



democracia participativa, está circunscrito a la mujer. Cuando los poderosos comienzan a atacar a la revolución bolivariana, están atacando a las mujeres luchadoras. En respuesta se toma una línea de acción, como es entregarle la democracia a la mujer.

Actualmente, las venezolanas están realizando movilizaciones y campañas permanentes al Ministerio del Poder Popular para la Salud y por la mujer en formación. En los Centros de Salud Pública, como Barrio Adentro, también se hace implementación de un programa de salud integral en las escuelas estadales y en las misiones sociales, adecuado a nuestra realidad cultural, que permita a nuestras niñas, niños y adolescentes asumir y promover una salud responsable, con la periodicidad pertinente que garantice el ejercicio de los derechos de nuestras mujeres.

Además de lo señalado, las mujeres que participan en Barrio Adentro, ya sea como médicas, enfermeras, asistentes, aseadoras o voceras, promueven, en los organismos competentes, el acceso de las mujeres al empleo en el área de la salud y la igualdad de salarios, entre otros. De igual manera, se hace necesaria la realización de campañas de concientización que permitan promover la participación de las mujeres en el sector salud, así como una mayor conciencia de clase y de género.

También se impulsa desde las mujeres y desde los espacios de participación (consejos comunales, comunas). La implementación de propuestas alternativas a esta problemática en las comunidades y se facilita la realización de convenios entre el Estado y las Misiones Barrio Adentro para promover la participación de la mujer en la investigación científica, con miras a desarrollar propuestas de salud.

En síntesis, estas propuestas son solo una mínima expresión de la amplia gama de dificultades que en el marco del capitalismo debemos superar las mujeres para crear condiciones de lucha más apropiadas para que la mayoría de nosotras pueda integrarse a la lucha revolucionaria. Sin embargo, solamente una amplia unidad de las mujeres podrá recoger todas las expectativas y problemáticas que nos aquejan y únicamente la más amplia unidad con el pueblo, nos permitirá la construcción de un verdadero socialismo feminista.

Nora Castañeda, sintetiza muy bien esta frase con una pasión que seguramente mueve a la mayoría de las mujeres en la Revolución Bolivariana y latinoamericana con la que seguramente la mayoría nos sentimos y nos sentiremos identificadas:

Creemos en un desarrollo donde los seres humanos son el centro de atención. Creemos en un desarrollo que impulse una relación armoniosa con el ambiente y “los poderes creadores del pueblo. Creemos, en fin, en un



desarrollo capaz de superar todas las formas de discriminación. Esa es la razón estratégica de la lucha del movimiento de mujeres (...) Las mujeres organizadas queremos contribuir para la construcción de una sociedad de iguales en la diversidad. Creemos en la solidaridad como motor fundamental del desarrollo, mas no estamos dispuestas a continuar siendo administradoras de una pobreza creciente que nos degrada y degrada a quienes la impulsan. (*Creando una economía solidaria en Venezuela* Foro realizado en Manhattan, 7 de febrero 2004).

Bibliografía

- Alvarez Sintés R., Barcos Pina, I. (2004). Experiencia en el diseño y la ejecución programa de formación de promotores comunitarios de salud en el contexto de la Misión Barrio Adentro. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. La Habana (Cuba).
- Castañeda, Nora. (2004, 7 de febrero). *Creando una economía solidaria en Venezuela*. Disponible en <http://www.iacenter.org/Venezuela/venez-0204.htm>
- Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. (2000, 24 de marzo). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. [Gaceta Extraordinaria N° 5.453]. Caracas, Venezuela.
- Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. (2004, 26 de enero). *Decreto Presidencial No. 2745*. Caracas, Venezuela.
- D'elia, Y. (2008) *Situación social, conductas de gobierno y políticas públicas*. Disponible en: <http://www.ildis.org.ve>
- Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. (2007). *Ley orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia*. Caracas, Venezuela.
- Ministerio para el Poder Popular de Salud y Desarrollo Social (2005). *Barrio Adentro: expresión de atención primaria de salud, un proceso de construcción permanente*. Caracas, Venezuela.

